

En bici sin edad.

Bizikletaz adinik ez-En bici sin edad es una asociación donostiarra de reciente creación que quiere contribuir a una mayor calidad de vida de las personas a través de la participación, la cooperación intergeneracional y la movilidad urbana. Su presidenta, Begoña Calleja es trabajadora en el *Servicio Municipal de Apoyo a las Asociaciones de Jubilados/as* de Donostia y una estimable aliada de TAU por su implicación en el proyecto DESCARTADOS (El Salvador) del que es embajadora en Donostia. Ella es un buen ejemplo “para quien busca en la Solidaridad”. Veamos que nos cuenta acerca de este nuevo proyecto.

¿Cómo surge y qué es Bizikletaz Adinik Ez (BAE)?

Surge en 2016 uniendo fuerzas entre Dani Ruiz cofundador de Txita, Gorka Hoyos de Kalapie e Iñigo Munilla, desde una intuición de ofrecer a la sociedad un proyecto que aunara aspectos como el compromiso social, el bienestar de las personas, el contacto con el entorno a través de la movilidad sostenible y la creación de vínculos sociales.

Gracias a la FUNDACIÓN DONOSTIA-SAN SEBASTIÁN 2016, dentro de la Capitalidad Cultural, se otorgó una subvención que permitió poder empezar a rodar el proyecto.

Finalmente, en 2017 se crea Bizikletaz Adinik Ez como entidad jurídica sin ánimo de lucro dentro del Registro de Asociaciones del Gobierno Vasco con ámbito provincial (Gipuzkoa)

En 2019, debido al esfuerzo del voluntariado y a un equipo muy comprometido, se consolida un equipo multidisciplinar como junta directiva y a día de hoy BAE es una organización reconocida en diferentes ámbitos.

En 2021, el 23 de octubre, celebramos lo que hemos denominado “El día de BAE”, estuvimos en las calles, dando a conocer a la ciudadanía nuestro proyecto, poniendo a disposición de quien quiso probarlo nuestros triciclos y disfrutar de ese momento persona voluntaria-pasajera que es único como lo somos cada uno de nosotros.

¿Cuál es el objetivo de esta asociación? ¿Qué es lo que hacéis y por qué?

Favorecemos la conexión entre personas y nuestra finalidad es ser canales para favorecer el bienestar de las mismas. Trabajamos en equipo y nos une el mismo objetivo: el bien común. En BAE, traccionamos para promover el bienestar en nuestra comunidad y ser un modelo replicable para otros lugares.

Tenemos un firme compromiso hacia una sociedad más activa, participativa, sostenible, igualitaria, que ofrezca oportunidades a toda la ciudadanía: QUE NO DEJE A NADIE ATRÁS. Para ello, actualmente nuestra principal actividad es organizar salidas en triciclos, en el exterior, disfrutando del entorno, de la sensación de movilidad, para que personas mayores y/o personas con diversidad funcional puedan disfrutar de la ciudad, crear nuevas relaciones, generando con ello beneficios en la salud y bienestar y consiguiendo a su vez que los pasajeros se sientan valorados e integrados en la sociedad, viviendo juntos la ciudad. Tras éstas salidas las valoraciones de pasajeros y voluntariado nos animan a seguir adelante: *“Estaba descubriendo una ciudad que había olvidado, redescubriendo qué bello es esto”, “Toda la vida en Donosti y no había visto esta perspectiva”, “¡Qué maravilla! Yo antes pedaleaba y ahora me llevan”, “Lo más importante y bonito de este triciclo, es la escucha, las paradas que hacemos con los mayores son muy importantes”, “Cuando vuelven de las salidas, los pasajeros contagian sus sonrisas al resto de los residentes”*

¿De qué forma se puede participar y colaborar en BAE?

Desde el **Voluntariado**, el alma de este proyecto, ya que surge desde ahí, desde la voluntad de hacer un voluntariado diferente, ofreciendo alternativas nuevas y experiencias únicas a las personas a quienes acompañar.

Como **Entidad Colaboradora**, apoyando el propósito de BAE y favoreciendo con ello, que sigamos realizando nuestra labor y contribuyendo a mejorar la comunidad entre todos.

Como **persona Socia**, con una pequeña cuota anual de 25 euros, apoyarás la actividad y que podamos seguir recorriendo kilómetros por la ciudad, acompañando, viviendo experiencias, generando ilusión y recuerdos entre las personas participantes

A través de una **Donación**, para poder seguir promoviendo una sociedad más activa, participativa e igualitaria.

A través de nuestra web: www.bae.eus, se puede encontrar información del proyecto y la manera de apoyarlo o contactar con nosotros.

Tu trabajo diario te hace estar en contacto con muchas personas adultas mayores y además en tu tiempo libre te implicas en proyectos para mejorar su calidad de vida. ¿Qué te aportan las personas mayores? ¿Por qué merece la pena acompañar y fortalecer éste sector de la ciudadanía?

Aprendizaje, es un colectivo que nunca deja de sorprenderme, con ellos siempre me siento como en casa, aprendemos juntos, confiamos, desarrollamos relaciones de apoyo mutuo y de alta confianza, nos ocupamos y preocupamos los unos de los otros y porque mi vida ha encontrado su propósito, me siento plena, en momentos también desbordada, he de reconocerlo, pero en cualquier caso, creo que es aquí donde debo de estar, puedo decir que he encontrado mi camino.

Merece la pena fortalecer y acompañar a este colectivo, porque creo que sea cual sea el momento vital que nos toque vivir siempre aportamos, la experiencia vital y el largo recorrido que tienen las personas mayores no lo tenemos en otros momentos de la vida y desde ahí es de donde debemos reconocer, observar y construir. Es un colectivo que tiene mucho que mostrar aunque en ocasiones a veces ni son conscientes de sus propios tesoros, yo intento cada día seguir aprendiendo y co-creando junto a ellos, siempre desde el respeto mutuo.

La vulnerabilidad nos puede abordar en cualquier momento de nuestras vidas, la vejez es uno más, respetando los tiempos y las capacidades de cada persona unimos sinergias y seguimos avanzando juntos y dando sentido a nuestras vidas.

Con tu colaboración en el proyecto DESCARTADOS de El Salvador tu implicación va más allá de Donostia ¿Por qué es importante una mirada global, más allá de nuestro entorno?

Salir de nuestras zonas de confort, mirar más allá te hace enfrentarte a otras realidades que también están en este mundo, te revuelve, te conmueve, te solidariza, te hace reflexionar y sobre todo te empuja a aportar tu granito de arena, a contagiar a otros para que sean capaces también de mirar hacia fuera y buscar nuevas formas de conectar realidades, y ayudar a impulsar, a apoyar iniciativas que a pesar de darse en lugares con unas circunstancias muy complicadas, van tomando forma y necesitan ser reconocidas y apoyadas desde otros lugares. La situación de las personas adultas mayores salvadoreñas, especialmente en el área rural es una de ellas. Tuve la oportunidad de viajar a Tecoluca para conocer de cerca durante un mes su

realidad y problemáticas así como sus formas de organización y reivindicación. Conocer de primera mano el trabajo y compromiso de personas mayores líderes como Emilio Espín, me permiten seguir creyendo que la construcción de otro mundo es posible y necesario.

Un reto importante de los proyectos en los que colaboras es el de la “cooperación intergeneracional” ¿Por qué? ¿Cómo podemos fomentarla?

Porque los jóvenes tienen frescura, ideas, empuje y los mayores sabiduría, saber estar, y necesitamos de todo ello para prosperar como sociedad, ya que todos formamos parte y queremos seguir aportando y crecer juntos.

Begoña Calleja
Presidenta de BAE

CAMPAÑA TAU 2022: Paz y No violencia.

Desde TAU Fundazioa cada año escogemos un lema, un *leit motiv* que dirige nuestras acciones de sensibilización a lo largo de todo ese año, vinculado a un ODS y a alguno de nuestros proyectos de cooperación en países en desarrollo. Así, en 2021, y muy relacionado con la situación pandémica mundial, la campaña se centró en la reivindicación del derecho a la salud para todas las personas en todos los lugares.

Este año 2022, sin haber acabado de superar la pandemia y sin dejar de lado esa reivindicación anterior, queremos aportar nuestro granito **“Por una cultura de la paz y la no violencia”**, reflexionando sobre este tema vinculado al **ODS 16** (Paz, Justicia e instituciones sólidas). Porque los conflictos, la inseguridad, las instituciones débiles y el acceso limitado a la justicia continúan suponiendo una grave amenaza para el desarrollo sostenible. En el 2022 ahondaremos en el concepto de paz, dejando para próximas campañas el análisis de justicia e instituciones sólidas.

Y es que aún en el siglo XXI, nuestro mundo sigue envuelto en múltiples guerras. Existen luchas territoriales, conflictos armados relacionados con enfrentamientos étnicos, económicos, políticos o de otra índole, que conllevan un gran sufrimiento para las poblaciones involucradas, obligándolas en muchos casos a dejar sus hogares. Y es que más allá del covid 19, sigue habiendo otras pandemias desatendidas en forma de conflictos olvidados y larvados en el tiempo por no tocarnos de lleno a los países “ricos”.

Las guerras traen consigo también la ruptura de las actividades económicas y de sustento de la población, así como la paralización de las actividades de educación de los niños y niñas. Como vemos, paz-salud-educación-trabajo... todo está relacionado.

No hay que olvidar tampoco que muchos de los territorios libres de guerras, como puedan ser los países europeos, en muchos casos participan de una u otra manera en aquellas que se libran en suelo ajeno, por intereses estratégicos, geo-políticos y económicos. Cabría recordar que mismamente en Euskadi existen empresas de fabricación de armas que son enviadas a las zonas de conflicto activo. Debe de ser parte de la #Basquexperience.

Sin embargo, la paz es un concepto más amplio que la ausencia de guerras y conflictos, que hace referencia a una relación de armonía entre las personas y sociedades, libre de violencia. **Una sociedad en paz no es solamente una sociedad sin guerras, sino también libre de violencia, en cualquiera de sus manifestaciones, puesto que existen múltiples violencias.**

Y una de las que merece especial importancia destacar es la violencia de género, la violencia contra la mujer por el mero hecho de serlo, por la asunción de dominación, control y posesión sobre ella que tristemente aún tienen muchos hombres -o la sociedad a la que pertenecen- a nivel global, y que las instituciones aún no están a la altura de poder solventar. Esta violencia de género se acrecienta en contextos bélicos llegando a utilizar la trata y la violación de las mujeres como arma de guerra entre los contendientes.

El conflicto forma parte natural de la convivencia entre personas y grupos, pues todas las sociedades son diversas por naturaleza y en ellas se manifiestan diferentes intereses y formas de pensar. No obstante, la violencia nunca proporciona una solución real, en la medida en que supone vulnerar la dignidad de alguna de las partes implicadas; sólo mediante el diálogo, la concesión, se pueden alcanzar soluciones que respeten nuestra integridad y que deriven en una convivencia pacífica.

La paz se considera una condición necesaria para el pleno desarrollo de las sociedades, pues implica el reconocimiento de la dignidad individual de sus miembros, y la seguridad de que sus

derechos son respetados. No puede darse una cultura de la paz sin la existencia de un diálogo que busque elementos comunes entre las partes para que estas se sientan reconocidas en el otro. El diálogo nos permite ir más allá de la coexistencia y alcanzar la convivencia pacífica.

El compromiso con la paz implica la **renuncia a la violencia como método para la resolución de conflictos**, y la aceptación y el respeto a la diversidad. La Historia nos ha dejado numerosos ejemplos de que la no violencia es un camino sumamente efectivo para enfrentar situaciones de injusticia, incluso ante agresiones violentas. La resistencia pacífica deslegitima al agresor, privándolo de los argumentos que sustentan la acción violenta.

En el sector de trabajo de las ONGD, cabe señalar que la **ayuda humanitaria** en situación de conflictos incluye no solo la ayuda de emergencia (envío de bienes o prestación de servicios mínimos para la supervivencia inmediata) sino también actividades para la prevención más a largo plazo dirigida a la población refugiada y desplazada así como a las instituciones implicadas en su protección.

En el mismo sentido, la **cooperación para el desarrollo** puede ser un instrumento eficaz incidiendo en los factores que son fuente de tensión y promoviendo el fortalecimiento institucional, la consolidación de la democracia y el respeto de los derechos humanos, facilitando la resolución de conflictos por medios pacíficos, antes de que el enfrentamiento sea inevitable. La promoción del desarrollo en sentido amplio puede y debe ayudar a desactivar los conflictos potenciales y la prevención de conflictos armados en contextos inestables será clave a su vez para fomentar el desarrollo.

Sin embargo, los recursos y esfuerzos de la cooperación al desarrollo, canalizados en una gran parte a través del trabajo de organizaciones de la sociedad civil, pueden quedar anulados si no existe una **coherencia de políticas públicas de las instituciones**, de modo que unas no socaven el trabajo por el desarrollo de las otras. Por poner un ejemplo sencillo, y en lo que a cultura de paz se refiere, las mismas instituciones que cuentan con una política de cooperación ambiciosa -la cual aboga por la no violencia- y le destinan recursos económicos importantes, estarían financiando por otro lado a empresas de fabricación de armas.

Con el objetivo de poner rostro y dar cauce a la Solidaridad, desde TAU, y en relación a esta Campaña 2022, queremos visibilizar y apoyar un **proyecto de lucha contra la trata de personas y violencia digital hacia las mujeres en los municipios de La Paz, El Alto, Santa Cruz y San Borja (Bolivia)**, ejecutado por nuestra socia local CECASEM, e impulsado con fondos propios y locales.

Y es que según el Estudio Nacional “Conectadas y Seguras” de Bolivia, el 46% de las niñas bolivianas afirmaron sentir acoso por medios digitales. Un 20% sintieron peligro físico, 25% estrés mental o emocional y otro 25%, pérdida de confianza. El uso de la tecnología digital (redes sociales, servicios de mensajería y juegos en línea) como forma de captación para la trata se ha incrementado con la pandemia. Y los oficios digitales están copados por los hombres y existe una fuerte brecha digital de género.

El proyecto tiene el objetivo de contribuir al derecho de las mujeres, niñas, niños, adolescentes y jóvenes al acceso al internet seguro, libre de violencia digital y trata de personas, construyendo sociedades pacíficas e inclusivas, planteándose diversas actividades formativas y campañas de prevención.

Te invitamos a conocer y apoyar esta Campaña en: <http://taufundazioa.org/documentos/>

Begoña Julian (TAU Fundazioa)

Lucha y prevención contra la Trata.

La Trata de personas es un delito que vulnera y atenta gravemente contra los Derechos Humanos, constituyéndose de esta forma en un crimen de lesa humanidad y una forma de violencia que como ya adelantamos en el anterior número de la revista queremos denunciar en la **Campaña TAU 2022**. Para ello, proponemos durante esta campaña conocer y apoyar un proyecto de *lucha contra la trata de personas y violencia digital hacia las mujeres en los municipios de La Paz, El Alto, Santa Cruz y San Borja (Bolivia)*, que será ejecutado este año por nuestra socia local CECASEM.

La Trata es un delito, considerado por diversas instituciones internacionales como la esclavitud del siglo XXI. Este delito muestra un crecimiento desmesurado en Bolivia y el mundo. **La trata de personas después del tráfico de armas y narcotráfico, ocupa el tercer lugar entre los negocios ilícitos más rentables a nivel mundial.** Según el Informe Global sobre la trata de personas, publicado en 2020 por la *Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito* (UNODC), el 50% de las víctimas detectadas fueron objeto de trata con fines de explotación sexual, y el 38% fueron explotadas para realizar trabajos forzados. Las mujeres siguen siendo las principales víctimas de trata representando el 46% y las niñas el 19%. La proporción de niños y niñas entre las víctimas de la trata detectadas se ha triplicado en los últimos 15 años.

Por otra parte, el *Comité para la Eliminación de la Discriminación de la Mujer* (CEDAW) ha constatado en 2020 **el creciente uso de las redes sociales para “reclutar” a mujeres y niñas en este contexto de la pandemia.** El CEDAW consideró “*alarmante*” el papel de los medios digitales en esos reclutamientos durante los periodos de confinamiento debidos a la pandemia, ya que los traficantes no han podido llegar hasta sus posibles presas con sus métodos tradicionales, que implican un contacto más directo y personal.

Por tanto, las tecnologías digitales plantean nuevos problemas de seguridad a nivel individual y estatal. El uso de monedas electrónicas ofrece instrumentos para ocultar información personal, y permite hacer pagos anónimos, lo cual facilita la trata. Los canales de demanda, a través de los medios sociales, la web oscura (refugio y foro web de actividad ilegal) y las plataformas de mensajería, proporcionan acceso fácil a las posibles víctimas, aumentando su vulnerabilidad.

El informe de la *Comisión de Desarrollo Digital de la ONU* señala además que el 30% del tráfico en internet es pornografía y que su consumo impacta en los hombres y aumenta las actitudes de machismo agresivo hacia las mujeres, con el agravante que **“existe una tendencia generalizada a ignorar los factores de riesgo del internet y se advierte una marcada y peligrosa ansiedad por la conectividad, especialmente entre la juventud”.**

De hecho, según la reciente investigación sobre violencia digital de la *Fundación Redes de Bolivia*, se ha constatado que en municipios urbanos de Cochabamba, Santa Cruz y El Alto e intermedios como Yapacaní, Sacaba, Tiquipaya, San Ignacio de Velasco y Quillacollo-, adultos desconocidos, pederastas y redes de trata de personas, aprovechan la desesperación de adolescentes hombres y mujeres “*por conectarse*”, ofreciéndoles celulares nuevos, tablets, recarga de tarjetas y recarga de crédito a cambio de encuentros generalmente sexuales. También según esta investigación el 40% de estudiantes de secundaria de El Alto y Santa Cruz, admitió que “*han sido perjudicado en las redes sociales*” a través de mensajes agresivos y circulación de fotos y videos en situaciones inapropiadas o comprometedoras. Y el 46% de las niñas

afirmaron que sintieron acoso en línea; siendo víctimas en promedio a los 13 años. A pesar de ello el 36% afirma que ha conocido a un amigo virtual *“porque es emocionante y arriesgado contactarse con desconocidos”*. ,

Los investigadores/as detallan que la violencia digital se produce porque las personas incurren en al menos cinco comportamientos de riesgo digital: sobre-exposición de datos personales e información privada, contactos virtuales y personales con personas desconocidas, acceso ilimitado a juegos, aplicaciones y servicios; visitas a páginas web para adultos por parte de menores de edad. Por otra parte, los padres, madres y educadores/as no cuentan con los conocimientos necesarios para brindar o asumir medidas de seguridad digital por la brecha digital y desconocen el manejo de las TIC.

Ante esta problemática el *Centro de Capacitación y Servicio para la Integración de la Mujer* CECASEM, trabaja desde hace años en la prevención de violencia de género, trata de personas; desarrollando talleres, seminarios y cursos para prevenir los mismos, los cuales son dirigidos a sectores vulnerables (mujeres, niños, adolescentes) y funcionariado público. Todo ello a partir de **estrategias preventivas basadas en una educación y cultura de la Paz y la No violencia**.

El proyecto de CECASEM que apoyaremos en la **Campaña TAU 2022** contribuirá al Derecho de las mujeres, niñas, niños, adolescentes y jóvenes al acceso al internet seguro, libre de violencia digital y trata de personas, construyendo sociedades pacíficas e inclusivas. El presupuesto total del proyecto es de 60.000€. Se ejecutará en los municipios de La Paz, El Alto, Santa Cruz y San Borja beneficiando de forma directa a 440 personas e indirectamente a 5.000. Se desarrollarán entre otras, las siguientes actividades:

- Programa de formación e interaprendizaje denominado *“PrevenTIC”* con 200 jóvenes (100 mujeres y 100 hombres) “ciberbrigadistas” activistas sobre autocuidado digital, prevención de trata y violencias digitales.
- Elaboración y puesta en marcha de 3 campañas de sensibilización: *“Navega Sin Violencia”*, *“Denuncia la Violencia Digital”* y *“Seguras en la casa y en la red”*
- Formación técnica de 80 mujeres jóvenes en oficios digitales (diseño gráfico, elaboración y edición de videos, fotografía digital y community manager), con prácticas laborales en empresas para disminuir la brecha de género digital y facilitar su acceso a un empleo digno e inclusivo.
- Creación de la escuela para *“Cuidadores TIC”* destinada a generar procesos de alfabetización digital con 80 padres/madres y 40 educadores/as.
- Espacios de encuentro y dialogo en entornos educativos y presentación de propuestas ante autoridades para la prevención de trata y violencias digitales.
- Formación de 20 autoridades y funcionarios públicos encargados de la atención a víctimas, en gestión municipal y departamental con enfoque de cuidado de niños/as y adolescentes, prevención de trata y violencias.
- Participación de 12 empresas, 5 influencers y personalidades públicas en la lucha contra la trata de personas y violencias digitales, con su participación activa en los encuentros digitales con los/as jóvenes, campañas y eventos virtuales, aplicando la responsabilidad social empresarial y activismo.

Sabemos, que este proyecto es un granito de arena, una aportación humilde e insuficiente para hacer frente a la inmensa problemática de la Trata, sin embargo, **no podemos quedarnos inmóviles e indiferentes**. Desde TAU, queremos seguir aportando a una construcción colectiva de procesos de desarrollo que aunque pequeños y localizados demuestren que la realidad es transformable. *¡Súmate a la Campaña y colabora!*

Iñigo Odriozola
TAU Fundazioa

Proyectos y Actividades TAU 2021.

La Encíclica Fratelli Tutti dice muchas cosas, entre ellas lo siguiente: *“El mundo existe para todos, porque todos los seres humanos nacemos en esta tierra con la misma dignidad. Las diferencias de color, religión, capacidades, lugar de nacimiento, lugar de residencia y tantas otras no pueden anteponerse, o utilizarse, para justificar los privilegios de unos sobre los derechos de todos. Por consiguiente, como comunidad estamos conminados a garantizar que cada persona viva con dignidad y tenga oportunidades adecuadas a su desarrollo integral.*

Partes de la humanidad parecen sacrificarse en beneficio de una selección que favorece a un sector humano digno de vivir sin límites. En el fondo “no se considera ya a las personas como un valor primario que hay que respetar y amparar, especialmente si son pobres o discapacitadas. Nos hemos hecho insensibles a cualquier forma de despilfarro, comenzando por el de los alimentos, que es uno de los más vergonzosos.”

Y hace algún tiempo Eduardo Galeano decía en su libro “Ser como ellos”. *“Este mundo enfermo de peste de muerte, que mata a los hambrientos en lugar de matar el hambre, produce alimentos que alcanzarían, y de sobra, para dar de comer a la humanidad entera. Pero unos mueren de hambre y otros de indigestión. Para garantizar la usurpación del pan, hay en el mundo veinticinco millones más de soldados que de médicos. Desde 1980, los países pobres han aumentado sus gastos militares y han reducido a la mitad sus gastos en salud pública.”*

Este es el marco desde donde os presentamos el camino de Solidaridad y Cooperación recorrido en el pasado 2021 ya finalizado. Y lo hacemos desde el deseo, la esperanza y la convicción, de saber que tenemos capacidad de trabajar juntos como una única familia humana; a la hora de intentar superar las divisiones, las brechas de injusticia existentes y las desigualdades, entre el Norte y el sur de este mundo globalizado.

Al mismo tiempo que seguimos siendo muy conscientes de que este es un camino que ha de ser trabajado y conquistado día a día; que el Bien común para todos los pueblos, el amor, la justicia y la solidaridad, no se consigue de una vez para siempre. Que siguen existiendo conflictos, nacionalismos cerrados, egoísmos y pérdida del sentido social enmascarado bajo una supuesta defensa de los intereses nacionales.

Que tenemos que “continuar abriéndonos al mundo” y dejar de ser meros consumidores o espectadores de la historia; que no podemos seguir alimentando individualismo a ultranza que olviden el “que somos una única familia humana”; que tenemos que dejar de ser colonizadores de los otros pueblos y culturas del mundo.

Que somos seres que se realizan desde la relación y en la apertura al otro y que, por esto, las personas y los pueblos son el valor primario que hay que respetar, acoger y abrazar, especialmente si están en situación de empobrecimiento y vulnerabilidad.

Que tenemos que seguir empeñándonos en el arduo trabajo que posibilite un Desarrollo Humano Integral y el Bien Común para todos. Teniendo en cuenta que todavía los Derechos Humanos no se han universalizado suficientemente; que la dignidad de todos los seres humanos, proclamada solemnemente hace 70 años en la ONU, aún no es del todo reconocida, respetada, aceptada, protegida y promovida, en todas las circunstancias. Que todavía hoy persisten muchas formas de injusticia sustentadas en visiones antropológicas reductoras y el modelo económico vigente se basa, sobre todo, en la mera ganancia y máximo lucro; modelo al que no le importa explotar, descartar y matar de diversas maneras al ser humano.

Que no podemos olvidar que, aquí en el Norte, vivimos en la opulencia y a costa de lo que le corresponde y pertenece al Sur. Que toda globalización y progreso humano tiene que hacerse desde el horizonte claro del Bien Común para el Ser humano. Que los avances científicos, tecnológicos, médicos, industriales y de bienestar social son para todas las personas sin distinción.

Que no somos omnipotentes ni debemos olvidar que navegamos y estamos en la misma barca. Que nadie se salva solo, porque somos seres que nos construimos desde la relación y la comunidad, desde el saberse única familia en el planeta tierra.

Que la toma de conciencia de nuestros propios límites y realidades, como la pandemia en la que nos encontramos o nuestra finitud; nos tienen que llevar a repensar nuestros estilos de vida, la organización de nuestras sociedades y el sentido de la existencia en sí.

Por eso la Solidaridad y Cooperación que venimos realizando, desde nuestra pequeñez y fragilidad, se asienta en un claro compartir, en un escuchar a los Socios locales conocedores de la realidad y necesidades de su gente, en desplegar la corresponsabilidad mutua... sabiendo que esta actitud y compromiso nos tiene que afectar, que afecta y transforma a nuestro estilo de vida. Es decir, que nosotros tenemos que recorrer las sendas del decrecimiento, al estilo de Francisco de Asís, para hacer posible esa igualdad y equidad necesaria para el Desarrollo Humano de los Pueblos.

Decir que todo esto lo intentamos hacer desde la esperanza que nos habita, desde la búsqueda de plenitud de vida para todo el mundo y no sólo para nosotros mismos; intentando ir más allá de la comodidad personal o las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte abierto a una vida plena y digna; muy conscientes de que los seres humano no somos islas.

Resumiendo, que este tipo de Solidaridad y Cooperación que venimos desarrollando nos parece que es el camino a seguir recorriendo por los vínculos que crea, porque nos ayuda a salir de nuestra tendencia hacia lo auto referencial y nos amplía el tejido social y relacional entre nosotros y el hacia fuera.

Porque de esta manera vamos más allá de lo puramente asistencial y benéfico y seguimos dando pasos concretos para apoyar en la construcción de una Fraternidad universal abierta al mundo, donde poder compartir un destino común, a pesar de todas las dificultades que existen, de la diversidad de razas, sociedades y culturas que tenemos, para llegar a formar sociedades y pueblos que integren a todas las personas desde las claves básicas de equidad, igualdad y libertad que nos permitan ir más allá del concepto y mundo de meros socios, en nuestro caso socios locales.

Pues, reiteramos, para nosotros lo importante siempre es el valor y la dignidad de toda persona, en cualquier situación y circunstancia; donde el hecho de haber nacido en un lugar con menos recursos o posibilidades no justifique que tengan que sufrir la injusticia y que no vean reconocida su dignidad de persona y pueblo.

Así que queremos seguir empeñándonos en esta Solidaridad y Cooperación que ayude “a devolver” lo que no nos pertenece y hemos quitado a sus legítimos propietarios. Queremos seguir haciendo “incidencia política” a nivel de estado e instituciones de la sociedad civil para que los sistemas económicos, políticos e ideológicos se orienten en primer lugar a las personas y al bien común; peleando contra las causas de la pobreza, la desigualdad, las injusticias, la negación de los derechos humanos, sociales y laborales.

Resumiendo: nuestra **Cooperación con el Sur** se ha concretado en un total de **31 proyectos**, de los cuales 20 se iniciaron en el año 2021 y los once restantes venían desarrollándose de años anteriores. Los proyectos de **Desarrollo económico** han sido **9**; los de **Fortalecimiento de la Sociedad Civil** **7**; de **Ayuda Humanitaria** **3**; de **Género** **6**; de **Salud** **5** y de **Educación-Formación** **1**. En siete **países: Bolivia, Ecuador, El Salvador, Palestina, Marruecos, México, República Dominicana**.

Actividades en el Norte: Sensibilización (llegando a 7.926 personas); **Educación para la Transformación Social** (765 personas); **Movilización** (690 personas) y la continuidad y **participación Alianza en Redes**

Fausto Yudego

TAUfundazioa

Proyectos de Cooperación y Actividades TAU 2021.

La Encíclica Fratelli Tutti dice muchas cosas, entre ellas lo siguiente: *“El mundo existe para todos, porque todos los seres humanos nacemos en esta tierra con la misma dignidad. Las diferencias de color, religión, capacidades, lugar de nacimiento, lugar de residencia y tantas otras no pueden anteponerse, o utilizarse, para justificar los privilegios de unos sobre los derechos de todos. Por consiguiente, como comunidad estamos conminados a garantizar que cada persona viva con dignidad y tenga oportunidades adecuadas a su desarrollo integral.*

Partes de la humanidad parecen sacrificarse en beneficio de una selección que favorece a un sector humano digno de vivir sin límites. En el fondo “no se considera ya a las personas como un valor primario que hay que respetar y amparar, especialmente si son pobres o discapacitadas. Nos hemos hecho insensibles a cualquier forma de despilfarro, comenzando por el de los alimentos, que es uno de los más vergonzosos.”

Y hace algún tiempo Eduardo Galeano decía en su libro “Ser como ellos”. *“Este mundo enfermo de peste de muerte, que mata a los hambrientos en lugar de matar el hambre, produce alimentos que alcanzarían, y de sobra, para dar de comer a la humanidad entera. Pero unos mueren de hambre y otros de indigestión. Para garantizar la usurpación del pan, hay en el mundo veinticinco millones más de soldados que de médicos. Desde 1980, los países pobres han aumentado sus gastos militares y han reducido a la mitad sus gastos en salud pública.”*

Este es el marco desde donde os presentamos el camino de Solidaridad y Cooperación recorrido en el pasado 2021 ya finalizado. Y lo hacemos desde el deseo, la esperanza y la convicción, de saber que tenemos capacidad de trabajar juntos como una única familia humana; a la hora de intentar superar las divisiones, las brechas de injusticia existentes y las desigualdades, entre el Norte y el sur de este mundo globalizado.

Al mismo tiempo que seguimos siendo muy conscientes de que este es un camino que ha de ser trabajado y conquistado día a día; que el Bien común para todos los pueblos, el amor, la justicia y la solidaridad, no se consigue de una vez para siempre. Que siguen existiendo conflictos, nacionalismos cerrados, egoísmos y pérdida del sentido social enmascarado bajo una supuesta defensa de los intereses nacionales.

Que tenemos que “continuar abriéndonos al mundo” y dejar de ser meros consumidores o espectadores de la historia; que no podemos seguir alimentando individualismo a ultranza que olviden el “que somos una única familia humana”; que tenemos que dejar de ser colonizadores de los otros pueblos y culturas del mundo.

Que somos seres que se realizan desde la relación y en la apertura al otro y que, por esto, las personas y los pueblos son el valor primario que hay que respetar, acoger y abrazar, especialmente si están en situación de empobrecimiento y vulnerabilidad.

Que tenemos que seguir empeñándonos en el arduo trabajo que posibilite un Desarrollo Humano Integral y el Bien Común para todos. Teniendo en cuenta que todavía los Derechos Humanos no se han universalizado suficientemente; que la dignidad de todos los seres humanos, proclamada solemnemente hace 70 años en la ONU, aún no es del todo reconocida, respetada, aceptada, protegida y promovida, en todas las circunstancias. Que todavía hoy persisten muchas formas de injusticia sustentadas en visiones antropológicas reductoras y el modelo económico vigente se basa, sobre todo, en la mera ganancia y máximo lucro; modelo al que no le importa explotar, descartar y matar de diversas maneras al ser humano.

Que no podemos olvidar que, aquí en el Norte, vivimos en la opulencia y a costa de lo que le corresponde y pertenece al Sur. Que toda globalización y progreso humano tiene que hacerse desde el horizonte claro del Bien Común para el Ser humano. Que los avances científicos, tecnológicos, médicos, industriales y de bienestar social son para todas las personas sin distinción.

Que no somos omnipotentes ni debemos olvidar que navegamos y estamos en la misma barca. Que nadie se salva solo, porque somos seres que nos construimos desde la relación y la comunidad, desde el saberse única familia en el planeta tierra.

Que la toma de conciencia de nuestros propios límites y realidades, como la pandemia en la que nos encontramos o nuestra finitud; nos tienen que llevar a repensar nuestros estilos de vida, la organización de nuestras sociedades y el sentido de la existencia en sí.

Por eso la Solidaridad y Cooperación que venimos realizando, desde nuestra pequeñez y fragilidad, se asienta en un claro compartir, en un escuchar a los Socios locales conocedores de la realidad y necesidades de su gente, en desplegar la corresponsabilidad mutua... sabiendo que esta actitud y compromiso nos tiene que afectar, que afecta y transforma a nuestro estilo de vida. Es decir, que nosotros tenemos que recorrer las sendas del decrecimiento, al estilo de Francisco de Asís, para hacer posible esa igualdad y equidad necesaria para el Desarrollo Humano de los Pueblos.

Decir que todo esto lo intentamos hacer desde la esperanza que nos habita, desde la búsqueda de plenitud de vida para todo el mundo y no sólo para nosotros mismos; intentando ir más allá de la comodidad personal o las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte abierto a una vida plena y digna; muy conscientes de que los seres humano no somos islas.

Resumiendo, que este tipo de Solidaridad y Cooperación que venimos desarrollando nos parece que es el camino a seguir recorriendo por los vínculos que crea, porque nos ayuda a salir de nuestra tendencia hacia lo auto referencial y nos amplía el tejido social y relacional entre nosotros y el hacia fuera.

Porque de esta manera vamos más allá de lo puramente asistencial y benéfico y seguimos dando pasos concretos para apoyar en la construcción de una Fraternidad universal abierta al mundo, donde poder compartir un destino común, a pesar de todas las dificultades que existen, de la diversidad de razas, sociedades y culturas que tenemos, para llegar a formar sociedades y pueblos que integren a todas las personas desde las claves básicas de equidad, igualdad y libertad que nos permitan ir más allá del concepto y mundo de meros socios, en nuestro caso socios locales.

Pues, reiteramos, para nosotros lo importante siempre es el valor y la dignidad de toda persona, en cualquier situación y circunstancia; donde el hecho de haber nacido en un lugar con menos recursos o posibilidades no justifique que tengan que sufrir la injusticia y que no vean reconocida su dignidad de persona y pueblo.

Así que queremos seguir empeñándonos en esta Solidaridad y Cooperación que ayude “a devolver” lo que no nos pertenece y hemos quitado a sus legítimos propietarios. Queremos seguir haciendo “incidencia política” a nivel de estado e instituciones de la sociedad civil para que los sistemas económicos, políticos e ideológicos se orienten en primer lugar a las personas y al bien común; peleando contra las causas de la pobreza, la desigualdad, las injusticias, la negación de los derechos humanos, sociales y laborales.

Resumiendo: nuestra **Cooperación con el Sur** se ha concretado en un total de **31 proyectos**, de los cuales 20 se iniciaron en el año 2021 y los once restantes venían desarrollándose de años anteriores. Los proyectos de **Desarrollo económico** han sido **9**; los de **Fortalecimiento de la Sociedad Civil** **7**; de **Ayuda Humanitaria** **3**; de **Género** **6**; de **Salud** **5** y de **Educación-Formación** **1**. En siete **países: Bolivia, Ecuador, El Salvador, Palestina, Marruecos, México, República Dominicana**.

Actividades en el Norte: **Sensibilización** (llegando a 7.926 personas); **Educación para la Transformación Social** (765 personas); **Movilización** (690 personas) y la continuidad y **participación en Alianzas y Redes**, más tareas **de Comunicación e Información y Voluntariado**.

Total de Ingresos 1.599.523 €: Donaciones particulares 260.640 €, Subvenciones públicas 1.338.834 € e Ingresos financieros 49 €,

Total de Gastos 1.475.824 €: Gastos de personal 79.948 €, Servicios exteriores 32.340 €, Amortizaciones 276 €, Proyectos de Cooperación en el Sur 1.475.824 € y en el Norte 6.750 €.

Resultado positivo 4.385 €

Deciros que esta Memoria TAU 2021 está ya en nuestra web: www.taufundazioa.org con más detalle de los proyectos, fotografías e información ampliada de los países donde estamos trabajado, qué porcentaje de horas dedicamos a cada área, el informe de la Auditoría de cuentas externa, etc. Animaros a entrar en la web para ver la Memoria, algún vídeo de proyecto y también la Sala de exposiciones virtual que tenemos en ella.

Fausto Yudego

TAUfundazioa

Mirna, Mary, Yousef y Abu Sari.

En abril de este año ha finalizado el proyecto de rehabilitación del primer piso del Hogar de personas mayores “*Sociedad Antoniana*” en Belén (centro de Cisjordania, Palestina), gracias a la cooperación entre las ONGD franciscanas ATS-Pro Terra Sancta (PTS) y TAU Fundazioa. Esto ha permitido mejorar la habitabilidad de esta residencia que acoge a 38 mujeres mayores vulnerables que son atendidas de forma integral compensando la falta de un sistema nacional palestino de salud y bienestar.

La *Sociedad Antoniana* que fue fundada por un grupo de personas voluntarias en Belén para brindar apoyo a la comunidad local, hoy alberga esta residencia de personas mayores en la que también se ofrece un servicio de centro de día y comedor social. Obtiene sus fondos únicamente a través de donaciones privadas e institucionales porque en Palestina no hay un sistema de Seguridad Social ni ningún apoyo del estado que salvaguarde la dignidad de las personas mayores. Desde 2008, PTS apoya la residencia con el fin de cubrir los gastos de funcionamiento, en particular pagando la nómina del personal y ofreciendo varios cursos de formación para mejorar la calidad del servicio ofrecido a las personas mayores. También ha llevado a cabo varios proyectos de renovación y adecuación de las instalaciones, tal y como se ha realizado en esta ocasión, en cooperación con TAU y financiación de los Ayuntamientos de Zarautz y Santander.

La obra ha consistido en el reemplazo de 17 antiguas ventanas de acero oxidado por nuevas ventanas de aluminio. Trabajos de pintura para dormitorios, pasillos, áreas de comedor y cocina. Mantenimiento de 8 baños y renovación completa de uno de ellos, así como la mejora del sistema de aislamiento del tejado. Esta mejora de la habitabilidad de la residencia además de beneficiar a sus residentes y trabajadores, ha permitido generar nuevas oportunidades laborales para personas jóvenes desempleadas, algunas de ellas en situación de vulnerabilidad y sin formación.

Como siempre, detrás de todos los proyectos de cooperación existen personas concretas que participan y se ven beneficiadas de sus resultados. A continuación damos voz a algunas de ellas, son *Mirna, Mary, Yousef y Abu Sari*, protagonistas en este proyecto.

Dos mujeres en el Hogar de Mayores: Mirna y Mary.

Mirna lleva viviendo cuatro años en el Hogar. Proviene de Beit Sahour, perteneciente al Distrito de Belén. Cada día Mirna se levanta a las 6:30, se ducha, reza, desayuna y a las 9:00 está en el trabajo. En el centro para personas discapacitadas Lifegate de Belén, Mirna aprende a bordar bolsos y monederos, además participa en las actividades de baile, dibujo, pintura, y canto; en el mismo centro tiene también las sesiones de fisioterapia.

Mirna es la más joven de la casa y admite que al principio no le fue fácil adaptarse a su nueva realidad. “*Ahora – dice – Me he acostumbrado a la presencia de los mayores y he aprendido a amar mi vida aquí, y a todas las personas que me rodean*”. En el último año y medio y debido a la emergencia sanitaria, su vida cambió y se volvió más triste. La ausencia de voluntariado extranjero y de las actividades de la Sociedad Antoniana empeoró la situación de soledad que experimentan muchas de las mujeres residentes. Pero parece que la vida de Mirna ha vuelto a la normalidad: “*en septiembre, ¡por fin volví al trabajo! ¡Estoy feliz!*” Como todas las demás, espera que lo peor del virus haya terminado ya y que todos puedan volver a su vida normal.

Una vez finalizado los trabajos de rehabilitación de la primera planta Mirna parece muy contenta con el resultado: *“Han trabajado mucho y muy bien. Todo esto era necesario para mejorar la estructura y tener un sitio mejor y más limpio para vivir”*.

Mary lleva veintidós años viviendo en la casa, desde 1999. Aunque sus padres eran palestinos, ella no se siente palestina sino libanesa: vivió en el Líbano durante veinte años, cuando era joven. Regreso a Palestina al principio de los años 70 y trabajó en Belén en la sala de maternidad del Hospital Sainte Famille. Mary disfruta trabajando y ayudando con las tareas domésticas y manuales en el Hogar. *“Me encanta ayudar en el mantenimiento del jardín y en la limpieza de la casa”*. Pero también la pandemia afectó su salud y vitalidad. *“La vida fue terrible durante la emergencia de Covid. Estaba infectada con el virus y tenía síntomas muy graves. Me trataron bien y durante mucho tiempo, y gracias a Dios me recuperé. Siempre confío en Dios y en lo que puede hacer por mí.”* Sobre el proyecto de renovación, dice que se hizo un muy buen trabajo y que todos los trabajadores y profesionales pusieron mucho esfuerzo. *“Ahora tengo una habitación más hermosa que el Cielo”*. Agradece de todo corazón a los benefactores, aquellos que hicieron posible tal mejora.

Dos profesionales que han trabajado en la obra: Yousef y Abu Sari.

Yousef es de Belén, ha sido pintor durante más de quince años (desde aproximadamente 2005, cuando terminó la escuela). Estudió en la Bethlehem Open University durante cuatro años, especializándose en Negocios. Luego asistió a un curso de un año para convertirse en profesor de autoescuela. Mientras estudiaba, aprendió con su tío el oficio de pintor. Desde 2017 trabaja con *Jabra* y *Motasen*, que también han trabajado para el proyecto de rehabilitación de la Residencia. *“Están bien formados y capacitados, trabajamos muy bien juntos”*, dice. Sobre la posibilidad real de ser contratado como pintor, dice que *“encontrar encargos es difícil sobre todo en invierno, pero en primavera y verano es más fácil. Desde que comenzó la emergencia sanitaria, perdí gran parte de mis ingresos anuales. En 2020 estuve seis meses sin trabajar”*.

Como **Yousef**, **Abu Sari** es originario de Belén, así como toda su familia. Siempre ha trabajado en el sector de la construcción, y ahora su función es supervisar las obras. Su padre era contratista como él. En 1985, a la edad de 16 años, se mudó a Abu Dhabi, donde permaneció durante 12 años y trabajó en plataformas petrolíferas en alta mar. Una vez que regresó, comenzó a trabajar junto a su padre y a aprender la profesión. En 2016 comenzó a colaborar con PTS, y en particular con la ingeniera Muna, coordinó los trabajos en la *Sociedad Antoniana* y actualmente está siguiendo otros proyectos de renovación de la PTS. Conoce a todas las personas que trabajaron en la implementación de las renovaciones, incluidos *Yousef*, *Jabra* e *Motasen*. Con respecto al trabajo recién terminado, dice que *“hicieron un trabajo realmente bueno, pero la estructura necesitaría una intervención más profunda y más rehabilitación. El trabajo tenía que ser rápido, porque las mujeres tenían que volver a la vida normal lo más rápido posible. Así que, todos trabajaron muy duro para terminar cada etapa de la intervención”*.

Estos son solo dos de los trabajadores palestinos involucrados en el proyecto de rehabilitación. El sector de la construcción es uno de los muchos sectores que necesita apoyo para el empleo en Palestina. PTS, sensible a esta realidad, realiza una contratación de personal con criterios sociales, incluyendo en los proyectos personal cualificado y no cualificado. Las personas que recibieron capacitación laboral durante las obras son: *Rami Qumsiyye*, *Jubrail Matius*, *Majd Al-'Abiat*, *Daniel Mickel* y *Daniel Nassar*, que adquirieron competencias técnicas esenciales fortaleciendo así su empleabilidad para un futuro próximo.

Iñigo Odriozola
TAU Fundazioa

Proyecto Dar Al Majus - ‘casa de los Reyes Magos’, un centro de escucha, diálogo y solidaridad en Belén - Palestina

Después del parón obligado de dos años por el confinamiento y evolución de la pandemia, en este año 2022 hemos retomado las visitas a los Socios locales para compartir sobre el terreno los proyectos de cooperación en marcha. El primero de ellos estaba programado para la semana de Pascua pero no lo pudimos llevar a cabo por los requisitos de entrada a Israel, que implicaba una PCR 72 horas antes de volar y otra PCR a la llegada a Tel Aviv. En mi caso di positivo (aunque asintomático) lo cual me impidió subir al avión. Al comunicar la incidencia al Socio local, nos dijeron que el Proyecto Dar Al Majus se inauguraría el 9 de junio y que esperaban poder contar con nuestra presencia para ese día; razón por la cual programamos la visita en la semana del 6 al 13 de junio. Para entonces, a partir del 20 de mayo, ya habían anulado los requisitos de PCR a la hora de entrar en Israel... así que fui a Palestina para visitar al Socio local Pro Terra Sancta, que es la ONGD de la Custodia franciscana de Tierra Santa. De esta manera pude asistir a la inauguración del Proyecto Dar Al Majus, que es uno de los proyectos en el que TAU ha cooperado para su puesta en marcha y funcionamiento.

En los días previos y posteriores a la inauguración visité los otros proyectos que PTS tiene en Belén, algunos de los cuales hemos apoyado también contando con financiación del Ay. Pamplona (Ayuda de emergencia para familias vulnerables de Belén en 2019 y 2021), Ay. Zarautz y Ay. Santander (Rehabilitación de Residencia Antonianum para mujeres mayores); los otros proyectos visitados fueron la Escuela e Instituto de bachillerato (primer instituto de formación reglada en Tierra Santa), que tiene también dos módulos de Formación Profesional de Hostelería y Estética para quienes no consiguen alcanzar nota suficiente para el acceso a la universidad; el Hogar Niño Dios para niños/as discapacitados; la Casa hogar Fanciulli, para jóvenes hasta catorce años de familias separadas o desestructuradas de Belén y alrededores.

El día de la inauguración, primero se celebró una eucaristía en la Parroquia de Belén y luego tuvimos el acto civil donde intervinieron diversas personalidades locales (Alcalde, Custodio, Cónsul de Italia y Vicecónsul de España, etc.) además de representantes de ONGD externos (España, Estados Unidos, Italia...) que hemos apoyado la ejecución y puesta en marcha de este Centro de Escucha, diálogo y solidaridad para toda la población Palestina. A los representantes de las ONGD externas presentes en el acto se nos entregó una artística “estrella de Belén” en cerámica como memoria del apoyo ofrecido para hacer posible este proyecto social y cultural para el pueblo palestino.

El franciscano Francesco Patton, Custodio de Tierra Santa y presidente de la Asociación Pro Terra Sancta, nos dijo: *“el valor de esta iniciativa para la Custodia de Tierra Santa y para la Asociación Pro Terra Sancta es muy grande. El propósito de este nuevo Proyecto - Dar al Majus - es tener un espacio de escucha, de diálogo intercultural y de formación, para las*

personas necesitadas; un lugar para crear conexiones y relaciones, desde la cercanía y la belleza, desde la recuperación del patrimonio histórico de Belén. El Proyecto Dar al-Majus es un centro generador de solidaridad, cultura y cooperación que busca beneficiar a todas las personas e intervenir sobre la realidad circundante a partir de la comunidad de Belén”.

Y Vincenzo Bellomo, director y gerente de proyectos de Pro Terra Sancta en Belén y Palestina, declaró que: *“me conmueve ver la cantidad de personas reunidas hoy en este lugar para la inauguración de este Centro, fruto del abrazo que hacemos desde aquí a todo el mundo y por haber contado con el apoyo y la cooperación desde EE.UU. a España, del norte al sur de Italia...”* La cercanía y la amistad son los actos de solidaridad más significativos; y esto es lo que ha conseguido la culminación de la “Casa de los Magos” en medio de una realidad llena de conflictos y violencia. Sintiendo que solo el retorno al valor de la comunidad local es como se pueden construir valores de justicia, diálogo y paz.

Dar Al Majus (la “Casa de los Magos”) está en el centro histórico de Belén, a pocos pasos de la Basílica de la Natividad, donde hay muchos edificios abandonados y en ruinas. Que en otros tiempos fueron tiendas y viviendas, en gran parte propiedad de cristianos que huyeron de la furia de un conflicto que todavía se extiende silenciosamente por las calles del pueblo donde nació Jesús de Nazaret.

El centro Dar al-Majus es la reconstrucción y restauración de un antiguo edificio otomano y casa de una familia palestina de Belén, donde el diseño, la construcción y los equipamientos, ha sido realizada toda con mano de obra local. Una bonita manera de invertir y generar empleo en una población con altas tasas de desempleo ¿no?”.

A partir del día 9 de junio **“Dar al-Majus Community Home”** es ya, ante todo, un lugar y espacio al servicio de la comunidad de Belén. En él se encuentran las oficinas de PTS, junto a los programas **(Escucha y acogida, Orientación laboral, Formación, Cooperativas sociales...)** y actividades de Pro Terra Sancta para la comunidad local.

Dar al-Majus es ya un centro en el que poder ver la belleza y la cultura de la comunidad palestina. En Belén, la comunidad ya no quiere ser calificada solo como un problema sino que busca también mostrar cuánta belleza es capaz de crear. Por ello, en el espacio de Dar al-Majus hay posibilidad de **exposiciones** de pinturas, esculturas, fotografías u obras de arte, de artistas locales e internacionales y otras actividades culturales.

La **planta baja** cuenta con un **“Bazar solidario”**, al que se puede acceder de forma independiente desde la vía pública; en él tienen acogida los productos de artesanías, tejidos, mosaicos, iconos, cerámicas, alhajas, etc. palestinas, realizadas por cooperativas de mujeres, personas discapacitadas y otros grupos de la zona para su venta, como apoyo y solidaridad para con el pueblo palestino.

Y también en la planta baja existe otros espacios de acogida y reunión con un espacio interesante y especial de **inmersión tridimensional: “sample esfera”** diseñado todo para la comunidad de Belén y para los peregrinos visitantes. De manera que los habitantes de Belén podrán ser más conscientes de su historia y darse cuenta de inmensa herencia de la que son custodios.

En el **primer piso**, después de la planta baja cultural existen las **oficinas** de gestión, el **co-working** (para la acogida, atención, escucha, apoyo psicológico, asesoramiento para orientación laboral y capacitación de jóvenes, mujeres y personas desfavorecidas).

Y luego se puede acceder a una **segunda planta** donde se llega a una magnífica **terraza con plantas y reproducción a escala 1:2 del mosaico de Madaba** (en Jordania) con el mapa más antiguo de Tierra Santa; en este segundo nivel es donde se encuentra el **proyecto coKitchen** con su cocina y aula - comedor para los cursos de formación de cocina típica palestina, y la posibilidad de degustar esta cocina típica en el comedor o en la terraza con su hermosa vista sobre Belén.

Lo que parecía un sueño imposible en el 2019, este año 2022 hemos podido constatar que **se ha convertido en una hermosa realidad de solidaridad y cooperación, de apoyo social y cultural, para la población palestina necesitada de Belén y sus alrededores.**

Fr. Fausto Yudego

Coordinador TAUfundazioa

15 años de cooperación en El Salvador.

Jueves 7 de julio, 11:00 del mediodía, en las instalaciones de la Región IV de CORDES en *San Pablo Tacachico*, un grupo de unos 25 hombres participan de una jornada formativa en “procesamiento de carne de cerdo”. Parte del equipo técnico de TAU tenemos la suerte de compartir con este grupo, estamos de viaje de seguimiento de proyectos, entre el 4 y 13 de julio. Aparentemente es una jornada formativa habitual dentro de los proyectos de cooperación que desde TAU apoyamos en El Salvador. Sin embargo, lo intangible cobra fuerza, todo aquello que no es fácil de apreciar en los informes narrativos y técnicos de justificación, es lo que tenemos la oportunidad de conocer de cerca, sentir e ir procesando en nuestro interior.

Los hombres han recibido primero su formación teórica en el aula *Rutilio Grande* y continúan la parte práctica en la planta de procesamiento, dirigidos magistralmente por *María y Guadalupe*, dos de las agrónomas que forma parte del comprometido y eficaz equipo técnico de la región IV de CORDES que trabaja al *Norte de San Salvador y La Libertad*. Cuando mi compañera *Marta Mañeru* y yo entramos en la planta de procesamiento, lo primero que nos llama la atención es que todos los hombres llevan camisetas alusivas al 8 de marzo y el 25 Noviembre, Día en contra de la violencia machista.

En el ambiente percibimos una gran ilusión, motivación, ganas de aprender. Nos observan, somos “cheles” (guiris), llamamos la atención, pero ya les han informado. Saben que venimos del Norte de España, que pertenecemos a una ONGD que coopera junto a CORDES y con nuestra financiación es posible impulsar los proyectos y actividades como en la que están participando.

Los más jóvenes son tímidos pero los mayores tienen ganas de hablar, darnos las gracias, contar cómo se sienten, cómo es su vida, las necesidades que tiene su comunidad. Entre ellos, uno me confiesa que es “*uno de los días más felices de su vida*”. Su nombre, *Francisco Torres*, con una edad comprendida entre los 65 y 70. Sus gruesas y curtidas manos no dejan margen de duda, toda una vida de trabajo duro en el campo. Al igual que el resto de hombres, pertenece a la comunidad de *Tacachico-La Hacienda* en el municipio de *Quetzaltepeque*. Una comunidad de más de 200 familias que tuvimos la posibilidad de conocer el día anterior, donde todavía muchas necesidades básicas están insatisfechas, no existe agua potable, algunas pocas familias gracias a las remesas enviadas por sus parientes, disponen de pozos, pero la mayoría deben acarrearla del río más cercano. Por la lejanía del centro del municipio y otros factores como la reducción de los presupuestos municipales, esta comunidad se siente abandonada.

Francisco, sale muy pocas veces de su entorno cercano, siempre hay algo que hacer. Me repite varias veces que lleva toda la vida trabajando duro pero con mucha dignidad, sin meterse en líos, tampoco en tiempos de guerra aunque fuera duro. Ha trabajado de jornalero por 4 o 5 \$ al día en la zafra (época de cosecha de la caña de azúcar) para el Ingenio de procesamiento *La Cabaña*. Ahora el cuerpo no le aguanta y está “jubilado”. Jubilado y sin pensión. Confiesa emocionado que siempre mano a mano con su mujer, “*felizmente casado más de 45 años*” ha sacado a ocho hijos adelante y ha colaborado en lo posible por el bien de su comunidad. Tiene media docena de vacas y frutales, vive de la venta de queso y fruta, hay que seguir “rebuscándose”, no queda otra. Pero hoy está especialmente contento, sueña que su comunidad pueda verse beneficiada por CORDES que ha comenzado a trabajar en esta zona hace unos cuantos meses.

La felicidad de *Fernando* es doble porque participa en la formación junto a su hijo *Lionel*, actualmente uno de los líderes de la comunidad, y dos de sus nietos. Tres generaciones de los Torres junto al resto de los compañeros, formándose técnicamente y tomando conciencia de

sus derechos. Esta jornada ha sido precedida por formaciones previas impartidas a los hombres sobre “nuevas masculinidades” que les han permitido valorar a sus parejas y compañeras. Sienten que es algo bueno para ellos y sus familias. De hecho, el día anterior en la comunidad nos reunimos con algunas de estas mujeres que son beneficiarias de granjas de cerdos y nos confirmaron su cambio de actitud, *“han cambiado”, “no son tan machistas”, “vamos repartiendo las cargas laborales y del hogar”*.

A pesar de que pudiera parecer lo contrario por estar en una marcada cultura machista, se percibe que Fernando y varios de estos duros hombres de campo están encantados con sus camisetas, sintiendo que todo este proceso de transformación personal y comunitario que han iniciado recientemente, es el fruto de una larga vida de trabajo que va a beneficiar a las siguientes generaciones de sus familias. Y es que según nos confiesa el mismo Fernando, *“es muy difícil salir del círculo de la pobreza, que se repite en las familias”*.

CORDES es prácticamente la única ONGD del país que desde hace unos meses trabaja en esta olvidada comunidad, identificando necesidades, escuchando a sus líderes, conociendo a las familias. Son procesos de desarrollo a largo plazo que estos viajes nos permiten conocer de primera mano. Nos hace más conscientes del esfuerzo que supone el trabajo de Desarrollo. Es necesario conocer bien el contexto, hacer diagnósticos para identificar las necesidades y problemas, preparar carpetas con soluciones técnicas, contactar con las Instituciones públicas locales haciéndolas aliadas de estos procesos o planificar diferentes fases porque las necesidades son múltiples y los recursos limitados. En esta comunidad, CORDES lo tiene claro, lo primero es el agua y el saneamiento, posteriormente fortalecer el sector agropecuario. Eso sí, sin olvidar nunca la formación de las familias.

Y es que la formación, ha sido un aspecto clave especialmente destacado a lo largo de este viaje. Hemos compartido con las mujeres de la Cooperativa ACOMADEGUA, mujeres de las comunidades del *Buen Pastor, las Garcitas y San Antonio* que trabajan con granos básicos y son beneficiarias de letrinas, jóvenes de *Husisilpa, El Verdío, Rutilio Grande, Las Delicias y Santiago Torres* o la Junta de la Asociación de mujeres de *Aguilares ADCEMA*. En todos estos encuentros, las personas agradecen los materiales y equipamientos recibidos pero por encima de todo repiten lo que para ellas ha supuesto la formación. Les permite tomar conciencia de sus derechos y obligaciones, dotarse de herramientas para la incidencia política, se apropian de conocimientos técnicos para el trabajo productivo, salen de la rutina diaria, comparten con otras mujeres y hombres fortaleciendo sus organizaciones comunitarias y productivas...

Lógicamente, el programa de actividades y encuentros del viaje ha sido mucho más amplio, importante también la información recibida sobre el contexto complejo actual del país que permite ponernos en la piel tanto de las familias como del trabajo diario que realiza CORDES. Todo ello nos motiva a seguir trabajando. Este año cumplimos 15 años de cooperación con esta ONGD que tuvimos la suerte de celebrar en terreno junto a todo el equipo técnico de CORDES con unas ricas pupusas salvadoreñas. No nos queda más que agradecer su acogida y cercanía. Este tipo de viajes nos permite acortar las distancias geográficas y mentales para seguir trabajando conjuntamente con más fuerza por el desarrollo de comunidades como *Tacachico-La Hacienda*. ¡Que así sea!

Iñigo Odriozola
TAU Fundazioa

Agroecología, alternativa global para el Desarrollo.

En el 2021, el Ayuntamiento de Donostia aprobaba la subvención para el proyecto de TAU en Bolivia de título *“Fortalecimiento de la seguridad y soberanía alimentaria de familias campesinas, con un enfoque comunitario, de equidad de género y medioambiental en comunidades rurales del municipio de Ckochas”*, a llevar a cabo de la mano de nuestro socio local, el Instituto Politécnico Tomas Katari (IPTK). Las fechas planteadas para su ejecución fueron del 1 de septiembre del 2021 al 31 de agosto del 2022. El proyecto, por tanto, está recién concluido.

La propuesta se ha llevado a cabo en diez comunidades del municipio de *Ckochas* en la provincia José María Linajes del departamento de Potosí. La población participante directa del proyecto han sido 170 familias migrantes (170 mujeres y 165 varones) pertenecientes a esas comunidades. La población indirecta ha alcanzado a 195 familias de las comunidades beneficiarias y otras comunidades aledañas. Son de etnia quechua y su posición socio-económica es baja.

El proyecto ha tenido actividades de producción agroecológica y piscícola, con diversificación de productos, para una mejora de la seguridad alimentaria y la salud familiar, garantizando la alimentación nutritiva de niños y niñas y mujeres. La salud de las familias también se ha abordado desde la adopción de mejores prácticas higiénicas, a partir de las nuevas masculinidades (corresponsabilidad en los cuidados) y la atención médica oportuna en el centro distrital de salud. Las actividades productivas se han planteado también como forma de emprendimiento económico, siempre desde una perspectiva de sostenibilidad ambiental, y con idea de generar resiliencia frente al cambio climático y la Covid 19. Ha habido también actividades de empoderamiento de mujeres, desde el nivel personal, pasando por el nivel social y llegando al económico.

Además de todas las actividades en terreno, en el proyecto se planteó un intercambio virtual entre las productoras de *Ckochas* y productoras guipuzcoanas que estuvieran en el mismo marco de producción familiar, cercana y ecológica, liderada por mujeres.

El encuentro tuvo lugar el 14 de junio, con una duración de unas dos horas. Desde Bolivia, participaron el IPTK y algunas representantes de la población beneficiaria (principalmente agricultoras de las familias del proyecto), y desde Gipuzkoa un representante de TAU como moderador, dos representantes de la Asociación gipuzkoana de agricultura ecológica *Biolur* (*Mirian Arrizabalaga* -presidenta- y *Maidar Zubikarai* -coordinadora-), y la emprendedora agraria *Begoña Julián* (yo misma, que también soy técnica de TAU y firmo este artículo) con un proyecto de agricultura urbana en Donostia denominado *Goxorrubi*.

Este fue un encuentro de disparidad contextual, pero también de ensalzamiento de la diversidad cultural y lingüística, donde se mezclaron el castellano, el euskara y el quechua. El encuentro sirvió para acercar dos realidades que tienen la tierra, la producción de alimentos, la sostenibilidad y el empoderamiento femenino como nexo de unión.

Desde *Ckochas* tomaron la palabra cuatro mujeres, una de ellas, muy joven, bebé en brazos y un hombre. Se comunicaron en su lengua materna, el quechua, siendo el responsable del IPTK en terreno, *Edwin Morejón*, quien resumía y traducía cada una de las intervenciones, que, aunque breves y algo tímidas, sobre todo las de ellas, fueron de mucho valor. En un contexto en el que en general ellas no toman la palabra y no lideran las actividades sociopolíticas o económico-productivas, el proyecto contribuye al empoderamiento de estas mujeres con el incremento de su autoestima, participación y protagonismo. Este pequeño intercambio fue una

muestra del trabajo que se va desarrollando para dar poco a poco la vuelta a la realidad de desigualdad existente en la zona.

Las productoras hablaron de los cultivos que estaban produciendo (zanahoria, lechuga, acelga, repollo, remolacha, nabo, cebolla y otros), de la importancia de la diversificación de la dieta para sus niños, de los beneficios que traen los invernaderos (que allá llaman “carpas solares”) instalados gracias al proyecto puesto que donde viven es una zona fría, de las formaciones que estaban recibiendo (tipos de alimentos, nutrición e higiene, alimentación y la salud, adaptación al cambio climático y toda la parte relacionada con el conocimiento de sus derechos y su reivindicación como mujeres, indígenas y campesinas), y de la contribución del proyecto a sus esfuerzos para salir de la pobreza, entre otros. Además, hubo un agradecimiento por su parte a quienes hacen posible este proyecto y su financiación.

Desde *Gipuzkoa*, *Miriam* y *Maidier* explicaron el origen de la asociación *Biolur*, creada en 1993 por un grupo de baserritarras de este territorio. En la actualidad, está compuesta por 128 productores/as y 168 impulsores/as (117 mujeres y 179 hombres). Sus objetivos estratégicos están muy ligados a los del proyecto de *Ckochas*. La asociación está ligada a iniciativas como la producción y comercialización de semillas ecológicas autóctonas, u otras que guardan paralelismo con las que también trabaja el IPTK en la región, como la vinculación de la producción de las emprendedoras con la provisión de alimentos frescos locales para el desayuno escolar. *Biolur* realiza también actividades de promoción de la producción y consumo responsables, así como divulgación agroecológica con la publicación de útiles materiales sobre agricultura y ganadería eco. También mantiene colaboraciones con diversas asociaciones productivas y centros tecnológicos en materia agroalimentaria. Y entre los retos identificados en materia de producción, destacan la carga de trabajo y la conciliación familiar, así como la necesidad de transición ecológica en el sector. En materia de consumo, cabría destacar la necesidad de impulsar modelos de cercanía, y garantizar el derecho a comer alimentos saludables.

Finalmente, yo hablé de mi proyecto de agricultura urbana, diversificación del producto local y distribución sostenible, que comenzó en 2020, en el que la producción de fresas en una parcela de la ciudad de Donostia ha sido hasta ahora la protagonista. Este año he comenzado también con la producción y recuperación de variedades locales de maíz en desuso en colaboración con un restaurante vasco-mexicano de la ciudad y el centro tecnológico *Neiker*. Expliqué cómo la mayoría de fresa que se consume en Euskadi procede del sur de España, y que su cultivo en Euskadi es muy nuevo y minoritario. Hablamos sobre cómo la agricultura urbana y de cercanía permite reducir las distancias de transporte de los alimentos desde el punto de producción hasta los puntos de consumo, lo que supone menor consumo energético y menor desperdicio alimentario en la etapa de transporte, entre otros.

En definitiva, partiendo de contextos tan diferentes en lo geográfico, cultural y de nivel de desarrollo, fue enriquecedor compartir logros, dificultades y retos en favor de la soberanía alimentaria y la sostenibilidad ambiental. Una experiencia global de producción sostenible de alimentos locales en *Potosí* y *Gipuzkoa*, comprobando que es mucho lo que nos une a pesar de la distancia, y concluyendo que la agroecología es una opción esencial para ser pueblos soberanos y saludables en armonía con la naturaleza.

El encuentro completo está disponible en el canal de Youtube de TAU: <https://youtu.be/6QSu3QrQ0HI>

Begoña Julian
TAU Fundazioa

Visita TAU a las Comunidades y ONGDs locales de Sucre y Cochabamba - Bolivia

Fue en el 2005, en Bolivia, donde iniciamos el primer proyecto de solidaridad y cooperación TAUfundazioa de la Provincia de Arantzazu. Desde entonces hasta hoy han pasado muchos años y ha aumentado el número de ONGDs locales con las que trabajamos. Ya sabéis que cada año solíamos visitar uno de los países donde cooperamos, pero en el 2020 tuvimos el “parón obligatorio por pandemia” y es ahora cuando hemos retomado las visitas. Este año hemos estado ya en Palestina y El Salvador; y desde el 7 al 23 de septiembre en Bolivia.

En total han sido 15 días con un programa de visitas y actividades muy intenso. Salí en tren el día 7 de Pamplona a Madrid – Barajas, donde esperé 5 horas para tomar el vuelo de 11 horas y media de duración a Santa Cruz de la sierra, aeropuerto donde tuve que esperar 7 horas más para el siguiente vuelo que me llevó a **Sucre**. Mi ruta y agenda la voy a compartir en dos partes. La primera como indico mi paso por Sucre y Cochabamba.

Día 8 de septiembre, jueves. Allí me estaban esperando, con un dulce detalle de bienvenida (cestillo de bombones elaborados con cacao de Sucre), Jose Luis, Patricia y Riobana, que son personal de la ONGD local IPTK (Instituto Politécnico Tomás Katari). Lo primero que hicimos fue ir al Convento franciscano de La Recoleta, donde me iba a alojar en mi estancia de Sucre; pero estaba cerrado y no abrían de nuevo hasta las dos y media... así que me llevaron a comer al casco antiguo de esta bonita ciudad colonial.

Las visitas la comenzamos inmediatamente después del Almuerzo. Después de dejar el equipaje en el Convento, la primera visita fue al **Programa**, con duración de tres años, que desde el 2020 financia el Gobierno de Navarra. Se trata del ***“Fortalecimiento y articulación comercial de asociaciones económicas productivas de mujeres y mixtas para la soberanía alimentaria y el empoderamiento económico de las mujeres en el Distrito 6 de Sucre. Fase II”***

La primera parada fue en la Asociación productiva de Mujeres en Zapatera; una **Panadería – Repostería** con marca registrada **“MigaZa”**, al borde de la carretera principal Km5. Allí pudimos compartir y celebrar su recorrido como asociación, el conocer que ya tienen entidad jurídica y reconocimiento del registro sanitario obtenido, y el saber qué diversas capacitaciones han tenido para constituirse como asociación e irse empoderando económicamente, conocer mejor sus derechos y deberes, o prevenir las situaciones de violencia, etc. Y por supuesto nos hicieron probar y degustar su gran variedad de panes y repostería mientras charlábamos.

En esta zona también había personas participantes del Programa desarrollando parcelas y huertos de producción agrícola, hortícola y frutícola para su soberanía alimentaria y venta de excedentes en ferias y mercados a los que, por falta de tiempo, no podíamos visitar; así que al lado de la Panadería-Repostería nos montaron un mercado con toda la variedad de productos que tienen, explicando sus nombres y señalando que todo es cultivo ecológico y sin agro-tóxicos. Allí había hortalizas, papas, quinua, habas, otras especies de tuberosas, etc. y por supuesto tuvimos que catar algunas de las comidas que habían preparado con sus productos, las cuales estaban muy sabrosas.

Continuamos ruta hacia la **comunidad de Falafa**, donde no estaban esperando sus habitantes en el gran reservorio de agua que habían construido para el regadío de sus parcelas y huertos. Además de las presentaciones y palabras de acogida se hizo la inauguración, con corte de cinta por parte de las autoridades y mía, y la entrega del reservorio de agua que se nutre con agua de un pequeño manantial (de “la vertiente” que dicen ellos) y de la lluvia que cae en la época de lluvia que suele comenzar de octubre a enero, si el cambio climático no lo impide.

Nuevamente nos ofrecieron bebida y comida para compartir, un signo común de acogida por toda Bolivia donde, si no puedes acabarlo todo, pides o llevas una bolsa para llevártelo a casa; pues nunca se puede dejar nada o negarte a llevarlo por considerarlo desaire hacia ellos y de mala educación.

Día 9 viernes. A las seis de la mañana nos pusimos en camino hacia Uyuni, una comunidad que no tiene nada que ver con el famoso Salar de Uyuni, que está en el municipio de Ckochas. Esta zona es una de las más empobrecidas de Bolivia donde no hay intervención de ONGD local salvo la de IPTK; entre otras razones por la lejanía y distancia de Sucre o Potosí; y también por la altura que en algunos momentos llega también a los cuatro mil.

El Proyecto que visitamos fue ***“Lucha contra la violencia de género en el contexto de pandemia en Ckochas”***, que está financiado por la Diputación Foral de Gipuzkoa. En la unidad educativa de Uyuni nos estaban esperando estudiantes, profesores y autoridades para presentarnos todo lo que habían hecho hasta ahora.

En primer lugar, todos bien firmes como militares cantaron el himno de Bolivia, dando paso a un amplio programa: palabras de bienvenida a cargo del director de la unidad educativa, palabras del coordinador del proyecto Edwin Morejon de IPTK, seguido de mis “palabras de circunstancia” como Coordinador de TAUfundazioa.

Después de este protocolo se dio paso a la presentación de danza del alumnado del nivel secundario; el canto de los de primaria; la presentación del socio drama de los de secundaria; una poesía a cargo de un estudiante de primaria seguido de más danza por parte de los de primaria y más cantos por parte de los de secundaria. Finalizando esta actuación con unas palabras del director de IPTK, Alejandro Barrios Naya.

Luego fuimos a ver la exposición de carteles realizados por los estudiantes respecto a la prevención de todo tipo de violencia de género en una de sus aulas, para finalizar con una feria gastronómica preparada por el alumnado de secundaria.

Proyecto “Fortalecimiento de seguridad y soberanía alimentaria de familias indígenas campesinas vulnerables, con enfoque integral de género y protección del medio ambiente. Fase II”, financiado por el Gobierno de Navarra. También en Uyuni, y después de ir casi dos horas subiendo y bajando por pistas de grava y tierra, siempre al borde de precipicios, llegamos a una comunidad donde nos estaban esperando también los de otras comunidades participantes del proyecto porque están dispersas y no podíamos ir a visitar todas y cada una de ellas. Por este motivo, los que vinieron de otras comunidades habían preparado paneles con fotos de sus huertos o carpas solares (invernaderos hechos con adobe, techado plástico y ventanales para que corra el aire) y reservorios. Después de ver “in situ” los huertos, carpas solares y reservorios de donde nos reunimos, los de las otras comunidades nos explicaron, con la ayuda de los paneles que habían preparado con fotografías, lo que tenían y habían hecho cada uno en su comunidad. Aunque resultaba repetitivo el comentar las actividades en cada comunidad, fue interesante escuchar expresarse a cada una de las personas participantes en el proyecto y, sobre todo, lo que ha supuesto de mejora en sus duras condiciones de vida.

Finalizada esta etapa, a media tarde nos pusimos de nuevo en ruta para ir a dormir a la comunidad de Turuchipa, con el consiguiente sube y baja por pistas impensables donde, por fortuna no nos cruzamos con ningún vehículo; esta comunidad se encontraba a mitad de camino para la visita del siguiente día. En ese pueblo pernoctamos en la unidad escolar sobre colchones que pusimos en las aulas vacías de alumnado.

Sábado 10, Proyecto “Fortalecimiento seguridad alimentaria de familias campesinas con enfoque comunitario de equidad de género y medio ambiental en comunidades rurales del municipio de Ckochas, para superar pobreza, exclusión y efectos del COVID-19” financiado por el Ay. Donosti e Irún. Sobre las diez de la mañana llegamos a la **comunidad de Cebadillas**. Allí nos encontramos con las personas productoras que han implementado sus carpas solares, cocinas mejoradas y reservorios de agua para el riego por goteo de sus huertos e invernaderos. Todas y cada una de ellas nos fueron mostrando y explicando cómo había sido su trabajo y las mejoras que está suponiendo su participación en el proyecto. Todas mostraron su agradecimiento por el apoyo y la cooperación que les ofrecemos y nos insistían en que no les olvidemos.

Luego fuimos a la **comunidad de Chechi**, donde pudimos visitar una **experiencia piloto** dentro de este proyecto y zona. Se ha construido un **estanque para la producción piscícola**, comenzando por la “*siembra de mil alevines de trucha*” en una zona donde su dieta alimenticia no contempla la inclusión de pescado, salvo si van a la ciudad de Potosí; algo que no hacen más que una vez al año como mucho. Después de visitar también la **comunidad de Rodeo Pampa** regresamos, tras una intensísima jornada, a dormir a Sucre; lo que supuso tres horas más de viaje ya anochecido.

Domingo 11, Programa financiado por el Gobierno de Navarra. **“Fortalecimiento y articulación comercial de asociaciones económicas productivas de mujeres y mixtas para la soberanía alimentaria y el empoderamiento económico de las mujeres en el Distrito 6 y 7 de Sucre. Fase II”** Salimos a las ocho de la mañana para estar a las 10 en la **comunidad Sunchu Tambo del distrito 6**; donde visitamos diversos campos hortícolas y frutícolas (durazno – melocotón, granado, manzano, peral o almendro) con sistema de riego por goteo y con reservorios de agua que se alimentan de “fuente de vertiente” y agua de lluvia; muchos de ellos gestionados por mujeres y lideresas que nos explicaron su trabajo y el contento por participar en estos proyectos.

En la **Comunidad Paredón del distrito 7** de Sucre, seguimos visitando la producción hortícola y frutícola y la **implementación del centro apícola y el apiario** (la ubicación de las colmenas) para ello nos pusimos todos los

pertrechos necesarios para no sufrir picaduras de abejas a la hora de ir a ver las colmenas. En el centro apícola tuvimos un sencillo acto de entrega de equipamientos y materiales y también degustar la rica miel que ya habían cosechado,.

Posteriormente fuimos a la **Comunidad La Palma sector silla Q'asa, del distrito 7** también. **Regresando a Sucre** tuvimos una **reunión institucional y cena con el equipo técnico de los proyectos de IPTK en la casa del director**; en esta reunión hicimos valoración de la corta pero intensa visita en estos cuatro días de la primera etapa en Bolivia

Lunes 12. Segunda etapa de la visita que comenzó con el vuelo a las 8:30 a.m. desde el nuevo aeropuerto de Sucre a la ciudad de **Cochabamba**, aquí contamos con dos ONGD locales. El primer contacto con el **Movimiento Franciscano JPIC** de la Provincia franciscana de San Antonio, por lo que Rubén Darío que es el técnico de proyectos me estaba esperando con su mascarilla, gel y demás elementos preventivos del COVID; decir que allí en Bolivia la mayoría de las personas siguen llevando mascarillas (barbijos) por la calle y es obligatoria en sitios públicos como aeropuertos, además de en los transportes públicos.

En Cochabamba me alojé también en Convento, en El Hospicio de la Plaza Colón que es un lugar céntrico. Inmediatamente después de soltar el equipaje fuimos a visitar el **Proyecto de “Cooperativa de servicios de eco-reciclaje: defensores del medio ambiente. Acción de ecología integral”** financiado por el Ay. Pamplona; empezando por **el “lugar de acopio”**, donde los eco-recolectores hacen acopio de los distintos materiales a reciclar; este lugar es céntrico y cerca de El Hospicio, justo en medio de la zona que tienen asignada para su trabajo de reciclaje y eco-recolección. **De allí nos fuimos a Sacaba** (a unos 13 Km. de Cochabamba) donde tienen un terreno cedido por la OFS (Orden Franciscana Seglar) para siete años y con opción de compra, en él se ha construido un galpón con las especificaciones técnicas necesarias para el tratamiento primario del material reciclado o industrialización del mismo. Allí el ingeniero industrial, experto en transformación de material de reciclaje y la ingeniera agrónoma, nos explicaron los diversos procesos de reciclaje. En este terreno tienen también un sistema integrado para el tratamiento de residuos biodegradables (producción de compost y vermicopost); a través de composteras y lombricarios. Cuentan también con un Invernadero para proveer a los cooperativistas de hortalizas y mejorar su dieta alimenticia, pudiendo vender los excedentes cuando los haya.

Por la tarde visitamos a la **Asociación de mujeres de la zona sur de Cochabamba** que llevan funcionando desde hace 20 años y buscan apoyo para un proyecto de Panadería – Repostería que les permita tener ingresos económicos estables para sus familias.

Martes 13. La mañana la pasé en el **“espacio de acopio” con los eco-recolectores**, que me explicaron su trabajo en los distintos procesos de separación y reciclaje en el lugar, para finalizar con un almuerzo preparado por algunas de las mujeres de la cooperativa. **La tarde** la pasé con el equipo coordinador del proyecto que gestiona JPIC, haciendo evaluación de lo que había dado la breve pero fructífera visita a su realidad y proyecto.

Miércoles 14. Con el personal de **Fundación San Lucas** fuimos a visitar a las distintas comunidades periurbanas de Cochabamba que atienden desde el **Proyecto del “Bus de la Salud y el Buen vivir”** Nos reunimos con el grupo de **mujeres del Valle del Sol** en el lugar y punto de encuentro habitual, formado por un techo y dos calaminas para resguardarse del viento en una de las laderas del cerro. Además de la **atención sanitaria**, que **“sirve de enganche”**, se llevan a cabo otras actividades de capacitación y formación (prevención de violencia intrafamiliar, apoyo escolar, etc.) Por la tarde me reuní con el Equipo Técnico/Administrativo y mujeres de la zona en la nueva Sede de la Fundación (antigua guardería parroquial cedida gratuitamente, a unos 7 Km del centro de la ciudad), donde también tienen consulta médica y hacen cursos de cocina, etc.

Jueves 15. Visitamos a los **Grupos de mujeres de Sta. Barbara y el Alto Arrumani**. Señalar el gran trabajo que hacen las distintas ONGD locales en cada uno de sus lugares y su gran apuesta por las personas más vulnerables y desfavorecidas de sus zonas de acción.

Fr. Fausto Yudego

Coordinador TAUfundazioa

Visita TAU a las Comunidades y ONGDs locales de Trinidad Beni, La Paz y El Alto - Bolivia

Viernes 16. Siguiendo etapa de la visita; del aeropuerto de Cochabamba volé a las 9:15 para **Trinidad – Beni**, que es una de las zonas amazónicas de Bolivia. Allí me estaban esperando Rosmary (directora de **Caritas Pastoral Social del Beni** y Vilma la encargada del Centro de Salud Pompeya). Antes de ir al Convento San Francisco pasamos a saludar al obispo emérito Julio María Elías, hermano franciscano de la Provincia de Arantzazu. Luego fuimos a almorzar “lagarto” (cocodrilo) que ya había probado anteriormente pero me sigue resultando sabroso.

Después de comer fuimos a la Sede de Caritas donde está el **Proyecto “Planta potabilizadora de “Agua Cáritas” para consumo”**, para promover la salud de la población vulnerable de Trinidad mediante la purificación y distribución de agua con altos estándares de calidad y bajo normas internacionales, al objeto de satisfacer sus necesidades a costos accesibles y de manera auto sostenible. Para ello se ha construido y equipado, dentro de un gran galpón poco utilizado, la planta potabilizadora de agua para consumo, con todos los estándares y exigencias del ministerio de sanidad. No llevan demasiados meses en funcionamiento pero están por encima de las previsiones iniciales de producción y distribución.

Sábado 17. De buena mañana fuimos a visitar la Comunidad indígena Sirionó en Pata de Águila, donde nos reunimos con la lideresa y otras personas de la comunidad que han participado en proyectos anteriores; pudiendo comprobar cómo se han organizado/empoderado para plantear mejoras a la municipalidad.

Por la tarde visitamos el proyecto agro forestal en marcha, asistiendo a una capacitación de la comunidad donde tienen un terreno con experiencia piloto de trabajo sin quema y diversificación de árboles y plantas para tener cosecha en todo tiempo. También visitamos las piscifactorías de un proyecto ya finalizado pero que sigue en marcha y ASOCAUNCO, la primera cooperativa agrícola con la que TAU cooperó en sus inicios.

Domingo 18. Última etapa de la visita a Bolivia. Salí de Trinidad a las 10:45 con escala en Cochabamba para llegar al aeropuerto de El Alto – La Paz a las 13:35. Aquí tenemos dos ONGDs locales nuevas con las que hemos comenzado a cooperar en el 2021. Me recibió Gonzalo Soruco, viejo conocido de Sucre que ahora trabaja en CECASEM. En esta ocasión me alojé en un pequeño y tranquilo hotelito que CECASEM me había buscado porque, aunque tenemos Convento en La Paz no pude alojarme allí por no estar ningún fraile ya que tenían Capítulo provincial en Tarata.

La tarde la dedicamos conocer la ciudad desde sus modernos teleféricos (metro aéreo que soluciona el problema de los bloqueos de protesta en la ciudad). Hasta ahora nunca había estado en El Alto y La Paz; y el temido “mal de altura” lo pude sobrellevar sin mayor problema con el mate de coca y unas pastillas a pesar de estar ya en los setenta años. Me impresionó la ciudad como tal pues no queda espacio alguno sin construir en todas las laderas y como se podían ver los inmensos contrastes entre las zonas ricas y las empobrecidas de la ciudad.

Lunes 19. El **proyecto** que tenemos con ellos es **“Estrategias digitales de lucha contra la trata de personas y violencias digitales en La Paz, El Alto, San Ignacio y San Borja”**. En este proyecto **se está trabajando con Autoridades** nacionales, departamentales y municipales y servidores públicos encargados de atención a víctimas de trata de personas para fortalecer su gestión con enfoque de cuidados de NNAJ, prevenir contra la trata de personas en el ámbito digital y generar políticas públicas preventivas sobre la trata de personas y violencias digitales en su forma de captación digital. **Con Profesorado, padres, madres y/o cuidadores**, para desarrollar sus capacidades en el uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación TIC, seguridad digital, generación de contenido digital, mecanismos de navegación segura con enfoque de cuidado de NNAJ y prevención de trata en el ámbito digital, contribuyendo así a romper la brecha digital generacional a través de la alfabetización digital que puedan generar acciones preventivas contra la trata de personas.

Con Mujeres jóvenes TIC que han incursionado en oficios digitales para romper la brecha digital de género y su democratización, promoviendo autonomía económica como medida para prevenir la trata de personas. **Con Jóvenes ciber brigadistas estudiantes** que ejercen su derecho al acceso a internet de forma segura y libre de violencias digitales para prevenir la trata de personas. **Con Empresas privadas y personalidades públicas e influencers** para aplicar responsabilidad social empresarial y activismo por la lucha contra la trata de personas y violencias digitales mediante la participación en acciones del proyecto.

Acciones desarrolladas: creación de MANUALES DE GESTIÓN MUNICIPAL para la Prevención de la trata de personas y violencias digitales en San Ignacio, San Borja, El Alto y La Paz. **Elaboración de protocolos de atención ante casos de violencias digitales con autoridades y servicios públicos.** **Formación en gestión municipal y departamental** con enfoque de cuidado de NNAJ. Contenido de **“Cuidadores TIC”** (herramientas para profesorado y padres/madres de familia) conectados por vía digital a pesar de las distancias. Contenidos de **“Mujeres TIC”** (talleres de diseño gráfico, fotografía, community manager, edición de vídeo...). **CONTENIDO PARA JÓVENES: Ciber Brigadistas** (encuentros, teatro). **Y EMPRESAS (Mapeo de figuras públicas e influencers juveniles con perfil social. Mapeo de empresas privadas con perfil social.** Sensibilización sobre trata personas, violencias digitales y proceso inter aprendizaje con empresas. **Nombramiento de empresas privadas como empresas “Amigo TIC” y certificación del trabajo social).**

Pudimos visitar y compartir con el alumnado de varias unidades educativas de El Alto y La Paz; y también tener reuniones institucionales con las Alcaldías de los dos municipios. Y con los grupos del Oriente amazónico (jóvenes y mujeres TIC) pudimos tener encuentro y compartir “en vivo y en directo” digital.

Martes 20. Después del almuerzo de despedida con CECASEM fui a la sede de **PRODIASUR** con quienes tenemos el **Proyecto “Empoderamiento económico y social de mujeres y jóvenes, desde el ejercicio de sus derechos y el fortalecimiento de sus sistemas agro alimentarios en los municipios de Viacha y Laja (en El Alto)”** Después de la presentación institucional y la marcha del proyecto nos fuimos a visitar la primera zona de Viacha para conocer el trabajo que vienen realizando en el manejo de sistema Integral que tienen implementado para la producción de hortalizas; así pudimos visitar y compartir la experiencia de producción vertical de hortalizas y sistema de riego de la Sra. Andrea Copaquira y familia; y luego visitar el Huerto Familiar de Adulto Mayor de la Sra. Doris Alfaro y que elabora abonos orgánicos (lombricompostera, Biol) y el Huerto Familiar de la Sra. Cristian Paja quien compartió su experiencia de producción integral, para finalizar con la visita a la Experiencia de Mujeres Jóvenes en el Huerto familiar de la Sra. Susy Chura con variedad de hortalizas. Regresamos a La Paz de noche cansados pero contentos por el compartir y poner nombres y rostros a la solidaridad y cooperación que realizamos.

Miércoles 21. De nuevo subimos a El Alto pero esta vez para ir Laja - Puchocollo Alto; allí comenzamos con la visita al huerto familiar de la Sra. Isabel Nuna como experiencia de producción ecológica en familia de la tercera edad y a la demostración de elaboración de macetas a base material reciclado en el huerto familiar del sr. Fabio Quispe como experiencia de mitigación del cambio climático.

De las experiencias en producción agroecológica en zonas del altiplano visitamos las de Huerto familiar del Sr. Martin Quispe; la de cultivo vertical con material reciclado a cargo de la familia Asunta Mamani; la del Huerto familiar con variedad de hortalizas y plantas aromáticas de la familia de Julia Mamani y la huerta familiar con variedad de hortalizas, frutales y reciclado de llantas de la familia de Rene Quispe.

Luego fuimos al espacio público donde había una Feria Demostrativa en la zona 8N del Municipio de Viacha donde tuvimos palabras de bienvenida a cargo de autoridades municipales y representantes vecinales; para luego visitar los diferentes stands de los productores participantes en los proyectos y tener también una demostración de la actividad social de prevención de la violencia a cargo de los jóvenes líderes del Municipio de Viacha.

Posteriormente fuimos a visitar la Escuela de Agricultura urbana y periurbana “Wali Sumita” (bien riquito en quechua) que tiene Prodiasur para impartir sus capacitaciones. En esta escuela tienen las instalaciones para impartir las capacitaciones de agricultura urbana y periurbana, contando para ello con diversos técnicos responsable de la parte social y productiva.

Allí tuvimos el almuerzo preparado por la responsable técnica nutricionista de la Institución y personas participantes en el proyecto, todo ello compuesto por verduras ecológicas y recetas creativas del manual “Cocinando bien riquito con hortalizas de mi huerto.

Después seguimos con las visitas y testimonios de mujeres y jóvenes líderes en temas productivos, sociales y de nutrición; conociendo más experiencias de manejo de sistema de riego por goteo en huertos familiares de adulto mayor y huertos con variedad y diversificación de hortalizas.

En Viacha, el día 20, Andrea O. Coaquira Mamani visitando su huerto familiar nos leyó una carta de agradecimiento por el apoyo recibido de TAU para el proyecto; con esta carta es como quiero finalizar mi crónica del viaje a Bolivia.

Ref.: Agradecimientos

Mediante la presente carta, saludarles y desearles éxitos en las labores que realizan día a día en bien de la Fundación.

Mi nombre es Andrea Coaquira Mamani, en mi familia está constituida por ocho integrantes, soy madre de 6 hijos y vivimos en Bolivia, departamento de La Paz, El Alto, Viacha.

El motivo de esta carta es para agradecerles por el apoyo incondicional que nos están brindando; tanto a mi persona como mi familia le decimos que el huerto que tenemos en casa ha cambiado nuestras vidas por completo; ha mejorado bastante nuestra alimentación y también cada vez que ingresamos al huerto nos da una tranquilidad de corazón y es una forma de desestresarnos. Yo lo cuido con mucho cariño y amor.

De esta manera quiero que extiendan mis agradecimientos a los colaboradores hermanos de TAU y que sigan apoyando a más familias como nos han ayudado a nosotras durante este proyecto.

Me despido de ustedes, siempre pidiendo a Dios que los bendiga y los colme de bendiciones. Quiero que sepan que se encuentran en nuestras oraciones. Con mucho cariño. Firma Andrea Coaquira Mamani. Beneficiaria del Huerto familiar.

Fr. Fausto Yudego

Coordinador TAUfundazioa

Visita TAU a Trinidad Beni, La Paz y El Alto - Bolivia

Viernes 16. Siguiente etapa de la visita; del aeropuerto de Cochabamba volé a las 9:15 para **Trinidad – Beni**, que es una de las zonas amazónicas de Bolivia. Allí me estaban esperando Rosmary (directora de **Caritas Pastoral Social del Beni** y Vilma la encargada del Centro de Salud Pompeya). Antes de ir al Convento San Francisco pasamos a saludar al obispo emérito Julio María Elías, hermano franciscano de la Provincia de Arantzazu. Luego fuimos a almorzar “lagarto” (cocodrilo) que ya había probado anteriormente pero me sigue resultando sabroso.

Después de comer fuimos a la Sede de Caritas donde está el **Proyecto “Planta potabilizadora de “Agua Cáritas” para consumo”**, para promover la salud de la población vulnerable de Trinidad mediante la purificación y distribución de agua con altos estándares de calidad y bajo normas internacionales, al objeto de satisfacer sus necesidades a costos accesibles y de manera auto sostenible. Para ello se ha construido y equipado, dentro de un gran galpón poco utilizado, la planta potabilizadora de agua para consumo, con todos los estándares y exigencias del ministerio de sanidad. No llevan demasiados meses en funcionamiento pero están por encima de las previsiones iniciales de producción y distribución.

Sábado 17. De buena mañana fuimos a visitar la Comunidad indígena Sirionó en Pata de Águila, donde nos reunimos con la lideresa y un buen grupo de personas de la comunidad que han participado en proyectos anteriores; en el compartir pudimos comprobar cómo se han ido organizado y empoderado para plantear mejoras en Pata de Águila a la municipalidad.

Por la tarde visitamos el proyecto agro forestal en marcha, asistiendo a una capacitación de la comunidad donde tienen un terreno con experiencia piloto de trabajo sin quema y diversificación de árboles y plantas para tener cosecha en todo tiempo. También visitamos las piscifactorías de un proyecto ya finalizado pero que sigue en marcha y ASOCAUNCO, la primera cooperativa agrícola con la que TAU cooperó en sus inicios.

Domingo 18. Última etapa de la visita a Bolivia. Salí de Trinidad a las 10:45 con escala en Cochabamba para llegar al aeropuerto de El Alto – La Paz a las 13:35. Aquí tenemos dos ONGDs locales nuevas con las que hemos comenzado a cooperar en el 2021. Me recibió Gonzalo Soruco, viejo conocido de Sucre que ahora trabaja en CECASEM. En esta ocasión me alojé en un pequeño y tranquilo hotelito que CECASEM me había buscado porque, aunque tenemos Convento en La Paz no pude alojarme allí por no estar ningún fraile ya que tenían Capítulo provincial en Tarata.

La tarde la dedicamos conocer la ciudad desde sus modernos teleféricos (metro aéreo que soluciona el problema de los bloqueos de protesta en la ciudad). Hasta ahora nunca había estado en El Alto y La Paz; y el temido “mal de altura” lo pude sobrellevar sin mayor problema con el mate de coca y unas pastillas a pesar de estar ya en los setenta años. Me impresionó la ciudad como tal pues no queda espacio alguno sin construir en todas las laderas y como se podían ver los inmensos contrastes entre las zonas ricas y las empobrecidas de la ciudad.

Lunes 19. El **proyecto** que tenemos con ellos es **“Estrategias digitales de lucha contra la trata de personas y violencias digitales en La Paz, El Alto, San Ignacio y San Borja”**. En este proyecto **se está trabajando con Autoridades** nacionales, departamentales y municipales y servidores públicos encargados de atención a víctimas de trata de personas para fortalecer su gestión con enfoque de cuidados de NNAJ, prevenir contra la trata de personas en el ámbito digital y generar políticas públicas preventivas sobre la trata de personas y violencias digitales en su forma de captación digital. **Con Profesorado, padres, madres y/o cuidadores**, para desarrollar sus capacidades en el uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación TIC, seguridad digital, generación de contenido digital, mecanismos de navegación segura con enfoque de cuidado de NNAJ y prevención de trata en el ámbito digital, contribuyendo así a romper la brecha digital generacional a través de la alfabetización digital que puedan generar acciones preventivas contra la trata de personas.

Con Mujeres jóvenes TIC que han incursionado en oficios digitales para romper la brecha digital de género y su democratización, promoviendo autonomía económica como medida para prevenir la trata de personas. **Con Jóvenes ciber brigadistas estudiantes** que ejercen su derecho al acceso a internet de forma segura y libre de violencias digitales para prevenir la trata de personas. **Con Empresas privadas y personalidades públicas e influencers** para aplicar responsabilidad social empresarial y activismo por la lucha contra la trata de personas y violencias digitales mediante la participación en acciones del proyecto.

Acciones desarrolladas: creación de **MANUALES DE GESTIÓN MUNICIPAL** para la Prevención de la trata de personas y violencias digitales en San Ignacio, San Borja, El Alto y La Paz. **Elaboración de protocolos de atención ante casos de violencias digitales con autoridades y servicios públicos.** **Formación en gestión municipal y departamental** con enfoque de cuidado de NNAJ. Contenido de **“Cuidadores TIC”** (herramientas para profesorado y padres/madres de familia) conectados por vía digital a pesar de las distancias. Contenidos de **“Mujeres TIC”** (talleres de diseño gráfico, fotografía, community manager, edición de vídeo...). **CONTENIDO PARA JÓVENES: Ciber Brigadistas** (encuentros, teatro). **Y EMPRESAS (Mapeo de figuras públicas e influencers juveniles con perfil social. Mapeo de empresas privadas con perfil social.** Sensibilización sobre trata personas, violencias digitales y proceso inter aprendizaje con empresas. **Nombramiento de empresas privadas como empresas “Amigo TIC” y certificación del trabajo social).**

Pudimos visitar y compartir con el alumnado de varias unidades educativas de El Alto y La Paz; y también tener reuniones institucionales con las Alcaldías de los dos municipios. Y con los grupos del Oriente amazónico (jóvenes y mujeres TIC) pudimos tener encuentro y compartir “en vivo y en directo” digital.

Martes 20. Después del almuerzo de despedida con CECASEM fui a la sede de **PRODIASUR** con quienes tenemos el **Proyecto “Empoderamiento económico y social de mujeres y jóvenes, desde el ejercicio de sus derechos y el fortalecimiento de sus sistemas agro alimentarios en los municipios de Viacha y Laja (en El Alto)”** Después de la presentación institucional y la marcha del proyecto nos fuimos a visitar la primera zona de Viacha para conocer el trabajo que vienen realizando en el manejo de sistema Integral que tienen implementado para la producción de hortalizas; así pudimos visitar y compartir la experiencia de producción vertical de hortalizas y sistema de riego de la Sra. Andrea Copaquira y familia; y luego visitar el Huerto Familiar de Adulto Mayor de la Sra. Doris Alfaro que elabora abonos orgánicos (lombricompostera, Biol) y el Huerto Familiar de la Sra. Cristian Paja quien compartió su experiencia de producción integral, para finalizar con la visita a la Experiencia de Mujeres Jóvenes en el Huerto familiar de la Sra. Susy Chura con variedad de hortalizas. Regresamos a La Paz de noche cansados pero contentos por el compartir y poner nombres y rostros a la solidaridad y cooperación que realizamos.

Miércoles 21. De nuevo subimos a El Alto pero esta vez para ir **Laja - Puchocollo Alto**; allí comenzamos con la visita al **huerto familiar de la Sra. Isabel Nuna como experiencia de producción ecológica en familia de la tercera edad** y a la demostración de elaboración de macetas a base material reciclado en el huerto familiar del sr. Fabio Quispe como experiencia de mitigación del cambio climático.

De las experiencias en producción agroecológica en zonas del altiplano visitamos las de Huerto familiar del Sr. Martin Quispe; la de **cultivo vertical con material reciclado a cargo de la familia Asunta Mamani**; la del Huerto familiar con variedad de hortalizas y plantas aromáticas de la familia de Julia Mamani y la huerta familiar con variedad de hortalizas, frutales y reciclado de llantas de la familia de Rene Quispe.

Luego fuimos al espacio público donde había una **Feria Demostrativa en la zona 8N del Municipio de Viacha donde tuvimos palabras de bienvenida a cargo de autoridades municipales y representantes vecinales**; para luego visitar los diferentes stands de los productores participantes en los proyectos y tener también una demostración de la actividad social de prevención de la violencia a cargo de los jóvenes líderes del Municipio de Viacha.

Posteriormente fuimos a visitar la **Escuela de Agricultura urbana y periurbana “Wali Sumita”** (bien riquito en quechua) que tiene Prodiasur para impartir sus capacitaciones. En esta escuela tienen las instalaciones donde imparten las capacitaciones de agricultura urbana y periurbana, contando para ello con diversos técnicos responsable de la parte social y productiva.

Allí tuvimos el almuerzo preparado por la responsable técnica nutricionista de la Institución y personas participantes en el proyecto, todo ello compuesto por verduras ecológicas y recetas creativas del manual **“Cocinando bien riquito con hortalizas de mi huerto”**.

Después seguimos con las visitas y testimonios de mujeres y jóvenes líderes en temas productivos, sociales y de nutrición; conociendo más experiencias de manejo de sistema de riego por goteo en huertos familiares de adulto mayor y huertos con variedad y diversificación de hortalizas.

En Viacha, el día 20, Andrea O. Coaquira Mamani visitando su huerto familiar nos leyó una carta de agradecimiento por el apoyo recibido de TAU para el proyecto; es con esta carta y sus palabras como quiero finalizar esta crónica del viaje a Bolivia.

Ref.: Agradecimientos

Mediante la presente carta, saludarles y desearles éxitos en las labores que realizan día a día en bien de la Fundación.

Mi nombre es Andrea Coaquira Mamani, en mi familia está constituida por ocho integrantes, soy madre de 6 hijos y vivimos en Bolivia, departamento de La Paz, El Alto, Viacha.

El motivo de esta carta es para agradecerles por el apoyo incondicional que nos están brindando; tanto a mi persona como mi familia le decimos que el huerto que tenemos en casa ha cambiado nuestras vidas por completo; ha mejorado bastante nuestra alimentación y también cada vez que ingresamos al huerto nos da una tranquilidad de corazón y es una forma de desestresarnos. Yo lo cuido con mucho cariño y amor.

De esta manera quiero que extiendan mis agradecimientos a los colaboradores hermanos de TAU y que sigan apoyando a más familias como nos han ayudado a nosotras durante este proyecto.

Me despido de ustedes, siempre pidiendo a Dios que los bendiga y los colme de bendiciones. Quiero que sepan que se encuentran en nuestras oraciones. Con mucho cariño. Firma Andrea Coaquira Mamani. Beneficiaria del Huerto familiar.

Fr. Fausto Yudego

Coordinador TAUfundazioa